



## **CRISTIANISMO ¿DE DERECHA O IZQUIERDA?**

Una reflexión ante una iglesia políticamente polarizada

**“Entonces Pedro, abriendo la boca, dijo: En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas” Hechos 10:34**

---

Todos conocemos el episodio en donde Pedro expresó esta memorable declaración. Era la escena en donde un judío (Pedro) entraba en la casa de un gentil (Cornelio), para predicarle el evangelio, lo que finalmente permitió una extraordinaria conversión. Sin embargo, fue Dios quien tuvo que intervenir poderosamente y revelarle directamente a Pedro la necesidad de ir y entrar en la casa de un ciudadano gentil. Pedro tuvo que olvidar que para un judío aquello era una situación inmunda y condenable. Si pudiéramos imaginarnos una religión y una raza que se caracterizaba por hacer “acepción de personas”, esa era precisamente la de los judíos. Dios en su infinita sabiduría, utiliza la casa de un gentil para desmoronar el orgullo judío y para hacer entender que Él no hace acepción de personas.

Este marco del relato bíblico del libro de los hechos, me ha motivado a escribir este artículo ante una actual cristiandad profundamente polarizada en este último tiempo, debido a que los “ministros y doctores” que presiden las iglesias, hablan más de política que del santo evangelio de nuestro Señor Jesucristo. Por tal razón, hay cristianos que son de derecha y otros de izquierda; y que a veces muestran con vehemencia y fanatismo su aprecio por uno u otro color político.

### **Cristianos polarizados**

Con la llegada al poder del actual presidente de los Estados Unidos Donald Trump, no solo ese país está viviendo una evidente polarización social, sino que la cristiandad que lo apoya, está mostrando una preocupante inclinación ultra derechista; abandonando el principio bíblico del carácter peregrino y de “a-política” que cada creyente debería cultivar en las iglesias evangélicas. Esto, aunque los “doctores” de hoy digan que es totalmente legítimo y urgente, de que un creyente se encumbre en ambiciones políticas. Pero la biblia no calla a este respecto, y ella dice que “las aguas” deben separarse. Cristo dijo:

**“Dad, pues, a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios” Mateo 22:21**

Mezclar la política con el evangelio es como pretender unir el aceite con el vinagre. La biblia habla de eso en abundancia, por ejemplo cuando señala:

**“No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo? ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos?” 2 Corintios 6: 14-16**



Sin ir más lejos, acá mismo en Chile el pasado “tedeum” evangélico demostró una vez más, ser una liturgia cargada de intereses políticos, disfrazados de un aparente “celo” por los intereses legítimamente evangélicos. Al menos eso pareció la consigna del orador principal, el Sr. Eduardo Durán Salinas, quien también es candidato a diputado patrocinado por la derecha política. ¿Un pastor miembro de un partido político? Increíble!

Pero debemos entender que, tanto un ultra derechista religioso, partidario del fascismo y de la economía neo liberal, como un izquierdista ateo, promotor de la revolución y de la lucha de clases, son personas que necesitan salvación. Sí. Sin acepción de personas: **Uno religioso y el otro ateo** igualmente necesitan el evangelio para la salvación de sus almas. Ambos están transitando en un camino, que a ellos les parece derecho, pero su fin es camino de muerte (**Proverbios 14:12**). Esta es la posición sobria y equilibrada que todo creyente que ama la infalible Palabra de Dios debería tener. Sin embargo, y como bien sabemos, no es así.

La cristiandad actual está dando un triste espectáculo de polarización política. Está constantemente haciendo “guiños” para coquetear con los que, al parecer según ellos, están “más cerca de Dios”, porque se oponen a las leyes que pretenden legitimar el aborto, a la identidad de género y al matrimonio igualitario. Estos evangélicos “políticos” no piensan por ningún segundo sobre la necesidad de predicar el evangelio “sin acepción de personas” como nuestro Señor y sus apóstoles nos enseñan en la Palabra de Dios.

En los Estados Unidos, los evangélicos están muy contentos con Donald Trump porque dicen que representa los intereses de Dios. Ellos oran “con” él y lo defienden de manera parcial y casi fanática. De la misma manera acá en Chile, los evangélicos ya se han abanderado con la ultra derecha política porque ellos subirían en alto los intereses del “evangelio”. ¡Que insensatez más grande! De los líderes quienes han permitido que la iglesia se polarice políticamente.

### **ATEOS “SIN DIOS” ¿Cuál Dios?**

Es muy importante reflexionar acerca de todos aquellos que por siglos se han declarado ATEOS y reniegan y rechazan todo lo que provenga de Dios. Pero ellos también necesitan el evangelio. No por ser de izquierda y porque directamente nieguen a Dios, se debe dejar de evangelizarlos. Sin embargo, la religión oficial (católico – evangélica) siempre ha hecho parcialidades y ha estigmatizado a este grupo de la sociedad, tal cual, como los judíos odiaban a los samaritanos y a los gentiles.

En lo personal, recuerdo una conversación que sostuve por casi cinco horas con una persona “comunista militante” en un viaje a Panamá. Era estudiante de medicina en una Universidad en Cuba y viajaba a La Habana para reanudar sus estudios. La conversación se inició apenas despegó el vuelo de Santiago de Chile. Luego de haber oído el evangelio tal cual lo presenta nuestro Señor Jesucristo en la biblia; lejos de todo prejuicio, postura política o intereses terrenales, esta persona “comunista” dijo literalmente: “...nunca había escuchado hablar de ese Dios que Ud. me presenta...”. Lo que me quiso decir, es que siempre había escuchado hablar a las religiones y sus propios intereses, pero nunca de Dios y del Cristo verdadero que no hace acepción de personas.



Luego de arribado el avión a Panamá, me despedí de esta persona “ATEA” que oyó atentamente el evangelio santo y eterno. Nunca más le volví a ver. Pero confío en que Dios, en su gracia y misericordia, pudo haber abierto el corazón de esa persona “de izquierda, comunista y atea” para salvación de su alma. Quizás en el cielo nos encontremos para la gloria de Dios. ¿Por qué no?

¿Acaso la salvación es solo para los religiosos y portadores de cruces? No amados hermanos. La salvación es sin acepción de personas. Nosotros debemos predicar el evangelio a toda criatura, sin acepción de personas (Marcos 16:15, hechos 10:34, 17:30, 1 Timoteo 2:1, Santiago 2:1) Por tal razón, la iglesia no está llamada a deliberar políticamente, sino que a predicar el evangelio para vida eterna. Somos embajadores de Cristo y no avales políticos (2 Corintios 5:20).

Estoy convencido de que muchos ATEOS nunca han escuchado el verdadero evangelio. Solo han conocido religiones y sus “voces oficiales”, y vaya la escoria que sale de allí. En este caso parecería mejor ser “ateo” que religioso. Ellos solo han oído de la iglesia católica romana y sus “hijas”. Ellos recopilan de la historia que confirma la sangre que se ha derramado en “nombre de Dios”. Tan solo basta con revisar los libros de historia que confirman los magnicidios de las cruzadas, de la “santa” inquisición, de la masacre de San Bartolomé, del holocausto nazi, etc., etc.; todas, campañas teñidas de sangre, pero bendecidas por la curia del “cristianismo” oficial, y avaladas por el silencio protestante. Con esas razones obvias, los ateos dicen que, entre creer en “ese Dios” que hace acepción de personas, que bendice solo a una facción política y estrato social, y que justifica el derramamiento de sangre en pos del poder, es mejor quedarse ateo.

El hombre ha esculpido un “dios” a su propia imagen (Romanos 1:22-23). Ciertamente, no es el Dios que revela la santa escritura; sino uno que tiene color político; que justifica solo al hombre de “buena voluntad”, que hace acepción de personas, que delibera políticamente, que se preocupa solo de lo terrenal, que busca el bienestar del hombre aquí en el planeta, etc. “ese dios” no es Dios. Y si “ese dios fuera real, creo también sería “ateo”.

Pero bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor y Salvador Jesucristo que nos ha dejado su Santa Palabra para poder conocerle a través de su bendito evangelio; que va más allá de lo terrenal. Es la infalible y toda suficiente Palabra de Dios que nos enseña a mirar más allá de la política y de partidismos humanos con intereses puramente terrenales.

### **“El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán” Mateo 24:35**

Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo nos ayude a entender este importante tema. Que así sea. Amén.

PEL 10/2017